

¿VARÍAN LOS ESTILOS DEL SENTIDO DEL HUMOR EN PÚBERES Y ADOLESCENTES?*

Do types of sense of humor change in puberty and adolescence?

Cecilia Gadea Rubio**

Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Lima, Perú

Resumen

La presente investigación dirige sus objetivos a comprender el desarrollo del constructo sentido del humor y su repercusión en estudiantes escolares de 10 a 16 años de edad y respecto al género. Los participantes fueron 376 estudiantes, 119 varones y 257 mujeres del CEGNE Santa Anita. El instrumento utilizado fue la Escala del Sentido del Humor (HSQ). El análisis de los datos se llevó a cabo usando el sistema informático SPSS 16.0. Como resultados se halló que no existen diferencias en los estilos del sentido del humor de afiliación, mejoramiento personal, agresividad y descalificación en estudiantes de 10 a 16 años, sin embargo, en la comparación entre hombres y mujeres sí se encontraron diferencias en el estilo del humor de agresividad. Al hablar del humor benevolente, el que incluye a los estilos de afiliación y mejoramiento personal y del humor perjudicial como el de agresión y descalificación, se encontró que los adolescentes demuestran más la práctica del humor benevolente que perjudicial en sus relaciones, a nivel intra e interpersonal.

Palabras clave: humor, estilos del sentido del humor, risa

Abstract

This research aims to understand the sense of humor construct development and its repercussion on 10-to-16-year-old students from school as well as its types. The participants were 376 students: 119 males and 257 females from CEGNE Santa Anita School. The Sense of Humor Scale (HSQ) was used as an instrument. The data analysis was carried out by using the SPSS 16.0 computer system. It was found, as a result, that there is no difference in types of sense of humor: affiliative, self-enhancing, aggressive, and self-defeating humor on 10-to-16-year-old students. On the men and women comparison however, some differences in the type of aggressive humor were found. With reference to benevolent humor, which includes affiliative and self-enhancing types, and detrimental humor, such as aggressive and self-defeating types, it was found that adolescents practice more benevolent than detrimental humor in their relationships, at an intrapersonal and interpersonal level

Key words: humor, types of sense of humor, laugh

* Artículo basado en la tesis de licenciatura en Psicología de la autora, sustentada en el año 2014, denominada, *Niveles del sentido del humor durante las etapas de desarrollo de púberes y adolescentes de 10 a 16 años del centro educativo de gestión no estatal Santa Anita.*

** Magíster en Educación, Candidata al Doctorado en Psicología por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, UNIFE. Docente en la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, UNIFE. Lima, Perú. cegadearu@gmail.com

EL SENTIDO DEL HUMOR, UN CONSTRUCTO ÚTIL

El campo de la psicología es tan amplio que muchas incógnitas están todavía por resolver, tal es el caso de los temas relacionados con las capacidades que ayudan al mantenimiento de la salud psíquica o mental, la cual es tanto o quizá más importante que la salud física o biológica.

La presente investigación pretende colaborar con la ciencia en el conocimiento de uno de los tantos factores poco desarrollados en la rama científica como es, el sentido del humor, especialmente en nuestro país, siendo una apuesta a estudiar los agentes que enriquecen el bienestar de la persona y puntualmente en púberes y adolescentes, quienes son objeto del presente estudio.

De acuerdo a lo que menciona Seligman (2011), la psicología positiva, rama de la psicología general, busca comprender, a través de la investigación científica, los procesos que subyacen a las fortalezas y emociones positivas del ser humano, profundizando no solo en estudios sobre lo patológico, lo disfuncional o lo que cause malestar, sino más bien, focalizar avances científicos en la intervención de la risa o del humor y potenciar las capacidades que son inherentes al ser humano y que varían con la edad y con el respectivo desarrollo.

Hasta no hace mucho, la salud era considerada como ausencia de enfermedad física y mental; posteriormente desde su creación, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2010) estableció como punto de partida, una definición de salud como el completo bienestar físico, mental y social, definición de carácter positivo y holístico, contraponiéndose a la tradicional noción inicial de distinguir la salud como ausencia de enfermedad.

El presente trabajo de investigación se apoya en lo mencionado por la OMS (2010), y dirige sus objetivos a comprender el desarrollo de uno de los temas en los que ha puesto marcada importancia la psicología positiva, como es, el sentido del humor. Busca aportar a los conocimientos científicos, valores e indicadores del comportamiento de esta variable en el desarrollo de púberes y adolescentes, colaborando con el estudio integral del ser humano y la prevención

de estados poco saludables, soportándose no solo en su lado patológico sino desde la faceta salugénica.

Los participantes del presente estudio, son púberes y adolescentes de una institución escolar particular de la ciudad de Lima, entre las edades de 10 y 16 años, habiendo elegido dicha población dado que el ser humano está en permanente desarrollo de sus habilidades y más aún si hablamos de púberes y adolescentes de las edades aludidas, quienes se caracterizan por su permanente cambio; siendo además de sumo interés las variaciones que se presenten en la variable de estudio.

INVESTIGACIONES SOBRE EL SENTIDO DEL HUMOR

Al respecto, Tsuda, Utili, y Villanueva (2002), en su estudio de la pedagogía del humor en niños, mencionan cómo a medida que pasan los años, el ser humano va desarrollando su personalidad, y conforme a ello, va aprendiendo diferentes formas de relacionarse.

De esta manera, en la presenta investigación se busca conocer la existencia o no de diferencias significativas entre las edades de 10 y 16 años, en cuatro estilos del sentido del humor, como son, afiliación, mejoramiento personal, agresividad y descalificación, apoyados en la teoría de Martin, Puhlik, Gwen y Gray (2003), para quienes los dos primeros están relacionados positivamente con el humor benigno y benevolente y los otros dos de forma negativa o humor perjudicial e hiriente o sarcástico.

Un hallazgo interesante lo menciona Garassini (2010) en su estudio sobre promoción positiva del adolescente, donde busca entender las condiciones, los procesos y los mecanismos (subjetivos, sociales y culturales) que caracterizan la buena vida durante la etapa de desarrollo del adolescente. Las fortalezas encontradas como resultado fueron, la amabilidad, la tenacidad, la justicia, el humor y el amar y ser amado. Siendo el humor una fortaleza, brinda un motivo más para afirmar la importancia de realizar investigaciones sobre el particular, ya que puede servir como barrera o herramienta de prevención ante eventos traumáticos o críticos de la vida, en enfermedades mentales, así como en el desarrollo de la habilidad o capacidad de recuperación de las personas ante tales episodios.

Entre las investigaciones realizadas a nivel nacional, destaca la de Liao (2012), quien aborda el tema de los estilos del sentido del humor y rasgos de personalidad en un grupo de clowns de Lima Metropolitana, cuyo objetivo de investigación fue determinar la naturaleza de la relación entre las variables mencionadas. Adicionalmente estas variables fueron descritas según el tipo de clown, de hospital o de escenario, género y edad. La muestra estuvo constituida en total por 35 clowns y se utilizó un grupo de contraste conformado por 33 actores. Se usó como instrumento el Cuestionario de Estilos del Sentido del Humor (HSQ) y el Inventario de los Cinco Factores de Personalidad NEO (NEO-FFI). Los resultados mostraron que los clowns de hospital tienen las cualidades para llevar a cabo sus actividades de un modo adaptativo, siendo sus rasgos de personalidad equilibrada y estable. De otra parte, los clowns de escenario presentaron un uso relativamente alto de los estilos desadaptativos del humor.

Cabe resaltar que estos estudios anteriores han abierto el campo de investigación al constructo sentido del humor, hecho que sumará a los conocimientos del mismo para un mejor manejo de esta variable como vehículo para el afrontamiento y que a su vez contribuya con el bienestar y la salud mental de los individuos.

Se suma a la investigación anterior la de Tateishi (2012) quien estudió el sentido del humor en la sintomatología depresiva en pacientes con cáncer de mama, basándose en que una comprensión multidimensional del humor puede repercutir positiva o negativamente en el bienestar de personas con cáncer de mama. Se demuestra que, estilos de humor adaptativo pueden aminorar los síntomas depresivos, mientras que los desadaptativos tienden a incrementarlos. Los participantes fueron mujeres con cáncer de mama entre los 37 y 65 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de estilos de Humor 11 y el Inventario de Depresión de Beck-II (IDB-I). Como resultados se halló una asociación negativa entre el estilo de afiliación y la sintomatología depresiva; y, a su vez, una asociación positiva con el estilo agresivo. Además, se hallaron asociaciones entre los estilos de humor y variables sociodemográficas y médicas, como ocupación, estadio clínico, tratamiento de hormonoterapia y tener enfermedades adicionales al

cáncer. La depresión se asoció positivamente con no contar con un trabajo, bajo nivel de instrucción y estar hospitalizado.

Una última y reciente investigación peruana es la de Revilla (2013) quien estudió el sentido del humor y la felicidad, describiendo la correlación de estos dos constructos en un grupo de jóvenes universitarios. Revilla usó para tal fin la Escala del Sentido del Humor (HSQ), la validación peruana y la Escala de la Felicidad de Lima (EFL). El tamaño muestral fue de 200 estudiantes universitarios entre 20 y 24 años.

Se hallaron correlaciones significativas entre el humor afiliativo y mejoramiento personal con la felicidad, confirmando la hipótesis de su trabajo.

Estos alcances, no hacen más que reafirmar lo que se viene mencionado en párrafos anteriores, y es acerca de lo que significa el uso del humor positivo en nuestras relaciones intra e interpersonales, el cual es una herramienta importante de señalar, debido a que se puede usar en el soporte ante las adversidades, ayudando a equilibrar eventos negativos y facilitando una visión más realista de las situaciones y con menos peso.

Finalmente, una investigación relacionada con los adolescentes y el sentido del humor es la de Mikkelsen (2009) donde se presentan estrategias de afrontamiento del adolescente, detallando los factores que intervienen en la satisfacción con la vida. Se justifica el estudio, explicándose que es precisamente en este momento del desarrollo del ser humano en el que se tiene que hacer frente a preocupaciones relacionadas a cambios internos propios de la etapa que atraviesan, así como a exigencias sociales externas. En ese sentido, el estudio trata de identificar qué es lo que les preocupa a los adolescentes y de qué manera pueden afrontar los problemas para proteger el estado de su salud mental, de tal forma que se vean favorecidos con un estado de bienestar y satisfacción en sus vidas. En este estudio participaron 392 estudiantes entre hombres y mujeres de una universidad privada de Lima, cuyas edades fluctuaban entre 16 y 22 años. Se hallaron correlaciones significativas entre satisfacción con la vida y estilos y estrategias de afrontamiento. En relación a la satisfacción con la vida, los estudiantes reportaron un nivel promedio de satisfacción; el área

familiar y amical fueron las de mayor satisfacción. Los instrumentos que se utilizaron para llevar a cabo esta investigación fueron: Satisfacción con la Vida (SWLS) de Pavot y Diener desarrollada en el año 1993 y mediante la cual se puede obtener el índice global de la satisfacción con la vida de las personas. Para la evaluación de la Satisfacción por áreas se crearon cinco ítems que exploraron la satisfacción en cinco dominios considerados importantes para esta población. Éstos fueron: la familia, los amigos, la pareja, los estudios y la situación económica. Para medir el afrontamiento se usó el test ACS (Adolescent Coping Scale), el cual fue adaptado por Frydenberg y Lewis en 1997 para personas mayores de 18 años.

EL SENTIDO DEL HUMOR Y SU CONEXIÓN CON LA PSICOLOGÍA POSITIVA

Seligman (2005) propone en su estudio de la psicología positiva cuatro bases o pilares fundamentales para orientar sus investigaciones y sus intervenciones positivas, las virtudes y fortalezas humanas, las emociones positivas, las instituciones positivas y las relaciones interpersonales positivas. Ante estas perspectivas, los seres humanos deberíamos aplicar, registrar y documentar intervenciones positivas sobre la base de estos parámetros.

La ayuda que presta para este fin el sentido del humor es de mucha utilidad, ya que el uso frecuente de eventos en los que se presenten los estilos de afiliación y mejoramiento personal, darán lugar a emociones positivas, las que repercutirán en definitiva en nuestra salud y bienestar.

Por otra parte, la práctica frecuente de los rasgos positivos produce efectos favorables, no solo en los contextos familiar, laboral, educativo y comunitario, sino también en la calidad de las relaciones interpersonales que en dichos contextos se experimentan (Seligman, 2005). Argumentando varios aspectos sobre el constructo en estudio, nos queda claro que es una cualidad especial, por una parte innata y por otra desarrollada durante la vida; existe bajo varias modalidades desde épocas antiguas pero subsiste con su misma esencia hasta la actualidad; produce efectos positivos en el ser humano de manera instantánea y duradera, repercutiendo en beneficios personales y sociales; finalmente el sentido del humor

influye positivamente en el ser humano en lo biológico y psicológico.

Al intentar definir el sentido del humor, en base a diferentes apreciaciones de autores como, Buxman (1991), McGhee (1979), Martin et al. (2003), Simon (1988), podemos decir que, el sentido del humor está catalogado dentro de las habilidades sociales y considerada por la resiliencia como un indicador de importancia, el cual tiene cada persona, cualquiera sea su raza, edad o género, y que se desarrolla a nivel intra e intrapsíquico, usada como soporte para su crecimiento personal así como para optimizar sus relaciones interpersonales, contribuyendo a mejorar su bienestar.

SENTIDO DEL HUMOR Y ADOLESCENCIA

La presente investigación centra su atención en la adolescencia, debido a que es la etapa conocida por sus permanentes cambios a nivel biológico, cognitivo, emocional, psicológico y social. Es una etapa en la que cada individuo experimenta los cambios referidos de manera distinta, estos varían de acuerdo a las características propias de la persona, de su entorno familiar y de su grupo social.

Esta etapa de la vida del ser humano Muss (1994) la divide en términos generales, en tres: pubertad o pre-adolescencia, entre 12 y 14 años, adolescencia media, entre 15 y 16 años y adolescencia tardía, entre 17 y 20 años.

Cabe anotar que actualmente las edades del inicio de la adolescencia están comenzando ligeramente temprano, podríamos estar hablando de pubertad quizá desde los 10 años, en algunos casos.

En las tres etapas se generan cambios, especialmente a nivel biológico, los roles infantiles son dejados por roles que representan mayor independencia y se consolida la construcción de la identidad. Durante esta etapa el adolescente lucha por el desarrollo de su realidad psíquica, por la reconstrucción de sus vínculos con su entorno y el refuerzo de sus metas y objetivos de vida.

La actividad hormonal produce ciertas manifestaciones en la pubertad. Lo característico

de este período es el desarrollo de los órganos reproductores y los genitales externos. Según Aguirre Baztán (1994) en la adolescencia se dan “una serie de transformaciones... en varones, el vello púbico, axilar y facial: desarrollo de la genitalia; cambio de la voz y primera eyaculación. En mujeres, vello pubiano y axilar; desarrollo mamario y primera menstruación” (p. 46), cambios que, como bien sabemos, afectan el humor y aspectos comportamentales.

Carretero (1991) opina que durante la adolescencia también se producen cambios a nivel de pensamiento; es el momento donde empieza a existir un tipo de pensamiento lógico formal, el cual les permite pensar en ideas y no solo en objetos reales (característico de la infancia). Este tipo de pensamiento permite al sujeto la capacidad de reflexionar. En un primer momento el adolescente reemplaza los objetos por ideas, las ideas se manejan como antes hacía con los juguetes. Las palabras y la acción son reemplazadas por el pensar. El intelectualismo es un mecanismo de defensa que el adolescente utiliza asiduamente, esto se manifiesta en el interés por las ideas, la lectura, siendo normal que discuta ideas e ideologías con su grupo de pares.

Según Wadsworth y Piaget (1999) la adolescencia supone por tanto el paso de la infancia a la edad madura y conlleva, además de los cambios físicos de la pubertad, las llamadas características cognitivas mediante las cuales se desarrolla el pensamiento de las operaciones formales, que es un pensamiento donde la realidad se considera como un subconjunto de lo posible, no solo tiene en cuenta los datos reales presentes sino también todas las situaciones y relaciones causales posibles, de otro lado, un carácter hipotético-deductivo, donde es capaz de plantear hipótesis y someterlas a prueba, asimismo, un carácter proposicional, ya que los adolescentes se sirven de proposiciones verbales. Se trata de afirmaciones sobre lo que puede ser posible.

Sordo (2010) destaca varios aspectos de la vida del adolescente, uno de ellos considerado como de los más cambiantes, es el desarrollo social, donde acontecen una serie de características tales como, la importancia de pertenecer a un grupo de pares o iguales; la familia deja de ser el núcleo principal de influencia, pasando a tener el grupo de iguales tanta importancia o más, sobre todo en decisiones referidas más a lo accesorio (aficiones, vestido, gustos, etc.).

También en esta edad se reconoce la preferencia primero por el grupo de un solo sexo, para más tarde transformarse en mixto, llegándose incluso a consolidar relaciones de pareja, cabe destacar que este cambio es tan significativo e importante como antes lo fue el apego. Asimismo la autora resalta algunas otras características del adolescente, como por ejemplo, la oposición y crítica a lo establecido por los adultos, la capacidad que el adolescente tiene para establecer sus propios valores y normas, los cuales en muchas ocasiones entran en conflicto con los de sus mayores, la búsqueda de la identidad personal, la que consolida con la que preparó y formó en la infancia, en el sentido que alcance el punto que le permitirá vivir en sociedad y relacionarse con los demás como persona. Todos los rasgos anteriormente mencionados, sostiene Sordo que subyacen y combinan con la problemática referida a la imagen corporal del adolescente, la cual manifiesta cambios tan inesperados para este que en muchas ocasiones rechaza.

Y finalmente, no por ser menos importante, Sentandreu (2011) resalta una última faceta que caracteriza al adolescente, referida a los rasgos psíquicos propios de su edad, los cuales pueden afectarle de manera temporal o radical y que son producto de los múltiples cambios que vive, los cuestionamientos que percibe en su entorno familiar y social y el destacado interés en conseguir su independencia y formar su autonomía. Esta es la edad en la que la persona se da cuenta que es artífice de múltiples cambios que se producen muchas veces en muy corto tiempo, sintiéndose responsable de afrontarlos día a día sin pensar a veces el porqué de ellos.

LA ACCIÓN DEL HUMOR EN LA VIDA DE LAS PERSONAS

Freud (1943) afirma que el chiste, lo cómico y el humor son constructos relacionados y que se usan en la vida cotidiana, logrando demostrar tanto la naturaleza como la importancia de los procesos mentales inconscientes que forman parte de la formación y del goce de los rasgos del chiste, proponiendo una teoría que explica la fuente de la energía psíquica descargada al reír cuando un chiste es de los buenos; asimismo menciona que el placer del chistoso deriva de dos fuentes separadas, la primera de ellas es la sustitución regresiva del pensamiento de proceso secundario por el de proceso primario. Se supone que el placer derivado

de esta regresión es un caso especial del placer que en general proviene de retornar a la conducta infantil y de arrojar por la borda las restricciones de la vida adulta.

La segunda fuente de placer es la consecuencia de la liberación o escape de impulsos (instintos) que de otro modo hubieran sido dominados o prohibidos. De las dos, la última es la fuente más importante del placer, mientras que la primera es esencial para alcanzar el efecto que se denomina chistoso.

Para Freud (1943) el humor es un medio para conseguir placer a pesar de los afectos dolorosos que a ellos se oponen y aparece en sustitución de los mismos. Por lo tanto, el placer del humor surge a costa del afecto cohibido, esto es, del ahorro de un gasto de afecto.

Según otro modelo propuesto por García-Larrauri, Monjas, Román, Flores y Cuetos (2004) el sentido del humor supone un comportamiento habitual y agrupa al menos cuatro rasgos diferentes que pueden estar relacionados entre sí, los cuales van desde la capacidad de crear humor para entretener a otros hasta la de conectar con las personas, buscando el acercamiento y disminuyendo las desigualdades, pasando por apreciar el humor que expresan los demás y la habilidad de tender siempre a mantener la perspectiva humorística.

De la teoría propuesta por García-Larrauri et al. (2004) se desliga la idea de que el ser humano ya no está únicamente en busca de la felicidad, sino que busca el bienestar integral, bajo premisas como la de buscar la emoción positiva, el hecho de donarse a los demás, entablar relaciones interpersonales en ambientes positivos y gozar de logros personales por más pequeños que estos sean.

Permanecer en los modelos enunciados líneas arriba ayudará a que el ser humano forme un estilo de vida en particular, afirmando permanentemente que sí se puede decir que sí a las emociones positivas, decir sí a mayor donación, a relaciones interpersonales saludables dando así un sentido favorable a la vida.

Seligman (2011) propone en sus enunciados sobre psicología positiva tres modelos o estilos de vida saludable a través de tres ideas fundamentales:

- Vida placentera,
- Vida comprometida y
- Vida con sentido.

La primera se construye experimentando emociones positivas, placeres y gratificantes. La segunda se cultiva identificando y desarrollando las fortalezas humanas principales y la última, se promueve con el uso de esas fortalezas principales para un propósito que trascienda el interés personal y se dirija hacia el bien común.

MÉTODO

Hernández, Fernández y Baptista (2010) llaman diseño de la investigación al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea, usando para el presente estudio el diseño cuantitativo, no experimental, descriptivo comparativo y transeccional. Cuantitativo porque usa la medición de un fenómeno llamado sentido del humor, utilizando estadísticos y una metodología para probar la hipótesis de estudio; no experimental porque no se varía intencionalmente la variable en estudio; el objetivo es solo observar los cambios o repercusiones de la variable sentido del humor en el contexto natural de púberes y adolescentes de 10 a 16 años para luego analizar los resultados, por lo que es descriptiva-comparativa, asimismo, el tema está referido a las ciencias sociales y específicamente al estudio de factores psicológicos donde se describe el comportamiento de la variable sentido del humor, realizando mediciones en distintas etapas del desarrollo de la persona humana usando muestras de sujetos de distintas edades.

Es también transeccional, debido a que está desarrollada en un corte de tiempo que es el año 2013.

Por otro lado, Hernández et al. (2010) refieren que la metodología de la investigación descriptiva recolecta datos usando instrumentos de medida, cuestionarios, test debidamente validados, es debido a esta premisa que en el análisis descriptivo de la presente investigación se han recolectado los datos usando el Cuestionario de medición de Estilos del Sentido del humor HSQ o Humor Styles Scale.

PARTICIPANTES

En el presente estudio la población incluye a todos los estudiantes de la institución educativa Santa Anita, 1247 alumnos (Fuente: Sistema automatizado de matrícula del CEGNE Santa Anita).

Dada la limitación y precisión del resultado que se desea obtener, la muestra de estudio está conformada por 376 estudiantes de 1ero a 5to de secundaria, entre 10 y 16 años de edad.

MATERIALES

El instrumento de recolección de datos usado en la investigación fue el Cuestionario de Estilos del humor HSQ o Humor Styles Scale, cuyos autores, Martín, Puhlik, Gwen y Gray (2003) demostraron la validez y confiabilidad de la siguiente manera:

La escala original en inglés tenía 111 ítems y se aplicó a 258 estudiantes universitarios canadienses, en base a los resultados se construyó una segunda prueba que constaba de 60 ítems en total y 15 ítems por tipo de sentido del humor.

Posteriormente una segunda versión fue aplicada a 485 participantes, obteniendo estadísticos que avalaban la confiabilidad y la validez del cuestionario. Finalmente se consiguió una versión más corta de 32 ítems demostrando una consistencia interna comprobada con el indicador de alfa de Cronbach de 0.77 a 0.81.

Asimismo, se validó el instrumento en Lima, Perú, con una muestra de 315 estudiantes, de los cuales 140 fueron hombres y 175 mujeres, de entre 16 y 28 años de edad, con una media de 19.7 años. Se utilizó la versión argentina, en la que fue necesario modificar la redacción de cuatro ítems para adecuarlos a nuestro lenguaje popular.

Los factores presentaron coeficientes de consistencia interna entre 0.64 y 0.78, sin considerar los ítems marcados como neutros.

Los ítems se dividieron en cuatro factores que explicaban el 42.94% de la varianza total, quedando según su carga factorial, de la siguiente manera:

1. Humor afiliativo: 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29.
 2. Humor para el mejoramiento personal: 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 30.
 3. Humor agresivo: 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 y 31.
 4. Humor de descalificación personal o autodescalificación: 4, 8, 12, 16, 20, 24, 28 y 32.
- Neutros: 22, 16, 28 y 30

Dentro de la escala, se presentan de manera inversa los ítems: 1, 7, 9, 15, 16, 17, 22, 23, 25, 29 y 31.

El formato del instrumento es del estilo Likert, con siete opciones de respuesta que van desde, totalmente diferente a mí, hasta, totalmente igual a mí.

Martín et al. (2003) explica los cuatro estilos del sentido del humor de la siguiente manera:

1. Humor afiliativo: tendencia a decir cosas graciosas, contar chistes, hacer bromas ingeniosas espontáneas, para facilitar las relaciones interpersonales y reducir la tensión en ellas.

2. Humor para el mejoramiento personal (o incrementador del self): visión humorística y realista de la vida, mantener el humor a pesar de las circunstancias adversas, se usa el humor como herramienta de afrontamiento para las emociones negativas, pero sin dañarse a sí mismo ni a los demás.

3. Humor Agresivo: esfuerzos por sobresalir por encima de los demás, usando en la comunicación mensajes que llevan en sí, sarcasmos o con la finalidad de molestar a los otros, criticarlos y/o manipularlos.

4. Humor de descalificación personal (o autodescalificación): cuando se usa dentro del lenguaje de la comunicación interpersonal, términos autodespectivos con el objetivo de quedar bien y divertir a los demás a expensas de uno mismo.

PROCEDIMIENTO

Se aplicó la prueba de manera colectiva a una muestra de 376 estudiantes del centro educativo de gestión no estatal (CEGNE) Santa Anita – Lima Perú,

procesando e interpretando los resultados, con la finalidad de describir cómo se manifiestan los estilos del sentido del humor en púberes y adolescentes y si existen significativas diferencias.

El cuestionario fue aplicado en cada aula de clase, desde los estudiantes de 5to grado de primaria que cumplían con el requisito de tener 10 años, hasta los de 5to grado de secundaria para estudiantes de 15 y 16 años, así como los años intermedios y de acuerdo a la lista obtenida del sistema informático.

En cuanto al tratamiento estadístico para la comprobación de distribución se eligió la prueba de

Kolmogorov-Smirnov y se aplicó a los cuatro estilos del sentido del humor: filiación, mejoramiento personal, agresividad y descalificación, así como al total de la muestra, dando como resultado que es conveniente usar una prueba no paramétrica para la comprobación de la hipótesis de trabajo. La prueba estadística no paramétrica que se ha usado en el presente estudio es la prueba de Kruskal-Wallis.

Para el caso de analizar las diferencias de las sub-variables: afiliación, mejoramiento personal, agresividad y descalificación, por género, se usó el test de Mann-Whitney.

RESULTADOS

Tabla 1
Diferencias en los estilos del sentido del humor en púberes y adolescentes de 10 a 16 años

Indicador estadístico	Afiliación	Mejoramiento personal	Agresividad	Descalificación
Chi-cuadrado	10.927	5.872	3.821	9.183
Gl (grado de libertad)	6	6	6	6
Probabilidad	0.091	0.438	0.701	0.164

Nota: Las probabilidades mayores o menores a 0.05 demuestran si existen o no diferencias entre los estilos del sentido del humor.

Según los resultados de la prueba estadística de Kruskal Wallis al obtener resultados mayores a 0.05, se concluye que no existen diferencias en los cuatro estilos del sentido del humor en púberes y adolescentes de 10 a 16 años.

En la figura 1 se muestran los valores alcanzados por los cuatro estilos del sentido del humor en la

muestra estudiada. En dicha figura se puede apreciar que la dimensión del humor benevolente conformada por los estilos de afiliación y mejoramiento personal presenta indicadores más altos en todas las edades de estudio que el referido a la dimensión perjudicial.

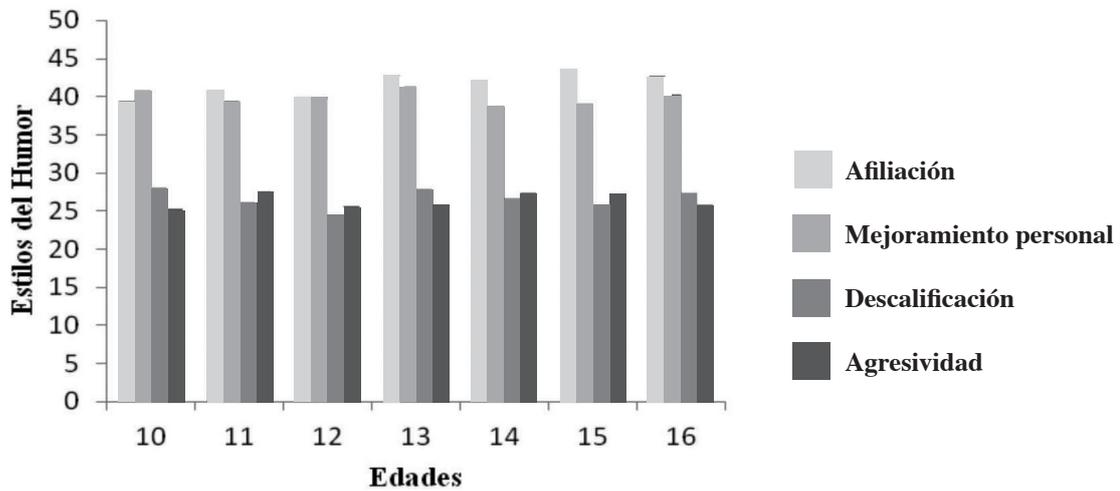


Figura 1. Comparación de los cuatro estilos del sentido del humor de púberes y adolescentes. En la figura se muestra la tendencia más alta del sentido del humor benevolente (afiliación y mejoramiento personal), que el perjudicial (descalificación y agresividad), para todas las edades.

Tabla 2
Estilos del sentido del humor de acuerdo al género

Indicador estadístico	Afiliación	Mejoramiento personal	Agresividad	Descalificación
Mann-Whitney U	13730,000	14380,500	11652,000	14022,000
Z	-1.543	-0.872	-3.668	-1.115
Probabilidad	0.123	0.383	0.000	0.265

Nota: Las probabilidades mayores o menores a 0.05 demuestran si existen o no diferencias entre estilos del sentido del humor por género.

En la tabla 2 se observan los resultados de la prueba estadística de Mann-Whitney, donde al obtener los valores resultados mayores a 0.05 se concluye que no existen diferencias entre hombres y mujeres en los estilos de afiliación, mejoramiento personal y

descalificación, sin embargo, el único indicador en el cual se aprecia que sí existen diferencias es en el estilo agresividad.

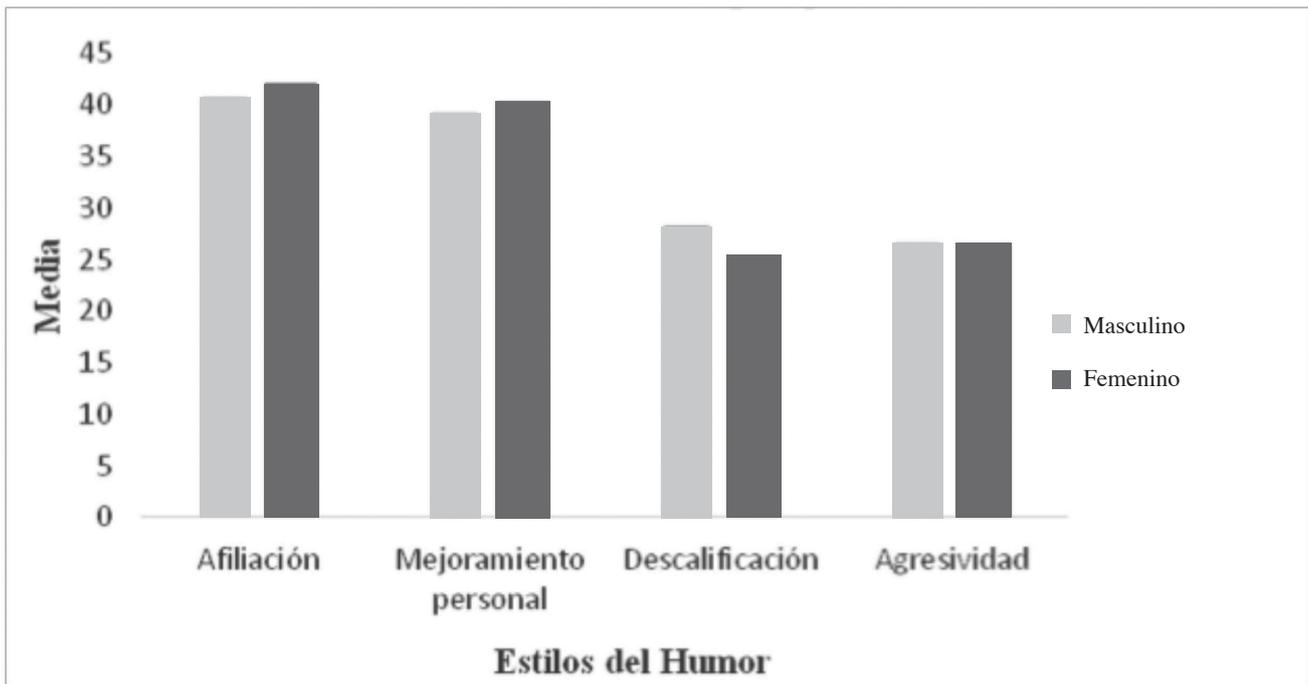


Figura 2. Comparación de los cuatro estilos del sentido del humor de púberes y adolescentes. La figura muestra las medias de los cuatro estilos del sentido del humor representados por género.

En la figura 2 se aprecia un mayor valor en los estilos afiliativo y de mejoramiento personal; asimismo se visualiza en ambos géneros una mayor capacidad para expresarse en la dimensión benevolente que en la perjudicial siendo mayor en el género femenino que en el masculino.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El objetivo de esta investigación fue determinar si existían diferencias en los estilos del sentido del humor de púberes y adolescente de 10 a 16 años, hallándose, mediante el estudio estadístico, que no existen diferencias en los diferentes estilos del sentido del humor afiliativo y mejoramiento personal ni en los estilos del sentido del humor de agresividad y de descalificación a lo largo de las diferentes edades que fueron materia de la comparación, es decir, los estilos del sentido del humor no varían en la medida en que los púberes y adolescentes crecen y maduran en su desarrollo.

De acuerdo con Garassini (2010), quien en su estudio resalta la importancia de conocer y profundizar sobre las fortalezas del sujeto en su adolescencia y promover el uso de dichas fortalezas con el fin de promocionar el bienestar individual del sujeto y el de su entorno más cercano, la presente investigación coincide con tal afirmación, ya que permaneciendo sin variaciones los estilos del sentido del humor, intervenir sobre el fortalecimiento de las habilidades resulta de alguna manera más sencillo de actuar sobre el objetivo de mejorar el bienestar de salud del púber y adolescente.

Según Freud (1943), quien menciona que la fuente más importante del placer es la consecuencia de la liberación o escape de impulsos (instintos), resulta interesante lo encontrado en nuestro estudio acerca de la no existencia de diferencias en cada estilo del sentido del humor, dado que el humor ayuda a relajar dichas tensiones cuando estas se manifiestan en los grupos sociales, comprobando que las existentes en el

grupo de púberes y adolescentes es el humor llamado benigno o benevolente.

Asimismo, la presente investigación coincide con lo presentado por Tateishi (2012), quien encuentra que el humor desadaptativo incrementa los estados depresivos siendo lo contrario el humor adaptativo. En este sentido el factor que prima en la pubertad y adolescencia es el humor adaptativo, siendo un factor positivo en la muestra estudiada.

Siendo la edad de la pubertad y de la adolescencia, la edad en la que los picos de las tensiones psicológicas se acentúan, habría una coincidencia con Martin et al. (2003) en precisar que no existen diferencias en los estilos del sentido del humor ya que los estudiantes de 10 hasta los 16 años se apoyan en el humor para liberar las mencionadas tensiones mediante la manifestación de los diferentes estilos del sentido del humor, aliviando o liberándolas mayormente en el nivel psíquico.

Adicionalmente se ha encontrado variaciones en las dos dimensiones del sentido del humor por edades, desde los 10 hasta los 16 años, pudiendo apreciar diferencias entre el sentido del humor benevolente y el perjudicial. Al analizar los promedios entre ambos se concluye que el estilo benevolente muestra valores promedio más altos que el estilo perjudicial. El mismo hallazgo fue encontrado en la investigación de Liao (2012), en la cual se menciona que el estilo benevolente o adaptativo tiene mayor incidencia en áreas de salud y promueve emociones positivas como las que transmiten los clowns hospitalarios.

Por último, en el análisis del sentido del humor según género, el resultado no ha arrojado diferencias en tres de los estilos, afiliación, mejoramiento personal y descalificación; por el contrario, en el estilo de agresividad, sí se hallaron diferencias. Este hallazgo podría explicarse en relación a los estereotipos comportamentales propios de nuestra cultura, en la que a las mujeres se les condiciona desde temprana edad con menos índice de demostraciones agresivas, coadyuvando a que no sea quien use mayormente los estilos desadaptativos, pues tiene algunos otros recursos de cómo llegar a mantenerse firme en el grupo social, los cuales están vinculados a sus habilidades sociales, comunicación corporal, escucha activa, entre otros. No pasa lo mismo con los varones,

a quienes se les forma en conductas del más fuerte, con las cuales se les condiciona y convence a través de modelos parentales que ellos pueden ganar mayor espacio social mediante el comportamiento agresivo, comenzando a temprana edad con los juegos más toscos y con demostraciones belicosas, siendo esto normal en ellos.

Al respecto de los grupos de sentido del humor benevolente y perjudicial, también se aprecia que es más alto el nivel del estilo benevolente, explicándose esta situación de la misma manera que se presentó en los párrafos anteriores, donde varios de los autores han demostrado que el estilo del humor benevolente es usado preferencialmente en las relaciones interpersonales con el objetivo de mantener relaciones saludables.

REFERENCIAS

- Aguirre Baztán, A. (Ed.). (1994). *Psicología de la adolescencia*. España: Editorial Boixareu Universitaria. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=ENVMNZgyxQIC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Buxman, K. (1991). Humor in therapy for the mental ill. *Journal of psychosocial nursing*, 29(12), 15-18.
- Carretero, M. y Palacios, J. (1991). *Psicología evolutiva*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Freud, S. (1943). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Buenos Aires, Argentina: Americana.
- Gadea, O. (2014). *Estilos del sentido del humor durante las etapas de desarrollo de púberes y adolescentes de 10 a 16 años del centro educativo de gestión no estatal Santa Anita en el año 2013* (Tesis de licenciatura en Psicología). Universidad Peruana Los Andes, Lima, Perú.
- Garassini, E. (2010). *Promoción positiva del adolescente*. UNICEF- UNIMET. Venezuela. Recuperado de www.uam.mx/cdi/pdf/redes/viii_chw/promocion.pdf
- García-Larrauri, B., Monjas, I., Román, J., Flores, V. y Cuetos, A. (2004). Sentido del humor:

- delimitación conceptual, evaluación y propuestas de intervención. En M. I. Ruiz, M.I. Fajardo, F. Castro, A. Ventura (Eds.), *Aportaciones psicológicas al desarrollo difícil* (pp. 387-430). España: Psicoex.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Liao, S. (2012). *Estilos de humor y rasgos de personalidad en un grupo de clowns de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura en Psicología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperada de <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/39695>
- Martin, R., Puhlik, D., Gwen, J. y Gray, K. (2003). *Individual differences in uses of humor and their relation to psychological well-being: Development of the Humor Styles Questionnaire*. New York, USA: Haworth Press.
- McGhee, P. (1979). *Humor: Its origin and development*. San Francisco, USA: W.H. Freeman and Co.
- Mikkelsen, F. (2009). *Satisfacción con la vida y estrategias de afrontamiento en un grupo de adolescentes universitarios de Lima* (Tesis de licenciatura en Psicología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperada de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/416>
- Muss, R. (1994). *Teorías de la adolescencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2010). *Colección histórica*. Recuperado de <http://www.who.int/library/collections/historical/es/index2.html>
- Revilla, E. (2013). *El sentido del humor y la felicidad en jóvenes adultos universitarios de 20 a 24 años* (Tesis de licenciatura en Psicología). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- Seligman, M. (2005). *La auténtica felicidad*. Barcelona. España: Ediciones B.
- Seligman, M. (2011). *La vida que florece*. Barcelona, España: Ediciones B.
- Sentandreu, J. (2011). Fuertes cambios emocionales y de carácter. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.el-adolescente.com/2011/03/fuertes-cambios-emocionales-y-de.html>
- Simon, J. (1988). Humor and the older adult: Implications for nursing. *Journal of advanced Nursing Practice*, 13, 441-446.
- Sordo, P. (2010). *No quiero crecer, viva la diferencia para padres con hijos adolescentes*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Tateishi, V. (2012). *Estilos de humor y sintomatología depresiva en pacientes con cáncer de mama* (Tesis de licenciatura en Psicología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Tsuda, M., Utili, D. y Villanueva, N. (2002). *Marco teórico conceptual de la pedagogía del humor y sus implicancias en la educación del niño* (Tesis de licenciatura en Psicología). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- Wadsworth, B. y Piaget, J. (1999). *Teoría de Piaget del desarrollo cognoscitivo y afectivo*. México: Diana.

Fecha de recepción: 8 de octubre, 2014

Fecha de aceptación: 22 de julio, 2015